Naciones Unidas E/cn.6/2012/NGO/15



## Consejo Económico y Social

Distr. general 29 de noviembre de 2011 Español Original: inglés

## Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

56º período de sesiones

27 de febrero a 9 de marzo de 2012 Tema 3 a) del programa provisional\*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado "La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI": consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores; tema prioritario: "El empoderamiento de las mujeres rurales y su función en la erradicación de la pobreza y el hambre, en el desarrollo y en los problemas actuales"

Declaración presentada por International Health Awareness Network, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

<sup>\*</sup> E/CN.6/2012/1.





## Declaración

International Health Awareness Network (IHAN), organización no gubernamental afiliada al Consejo Económico y Social y al Departamento de Información Pública, apoya el tema del 56º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre el empoderamiento de las mujeres rurales y su función en la erradicación de la pobreza y el hambre, en el desarrollo y en los problemas actuales. Las mujeres desempeñan una función esencial en la agricultura en los países en desarrollo. IHAN se dedica a promover este tema mediante la educación, la promoción y la colaboración con las mujeres rurales y otras organizaciones para establecer centros que proporcionen los recursos concretos que se necesitan para hacer posible el adelanto de las mujeres.

La función de las mujeres rurales no se circunscribe únicamente a su situación general en la sociedad, aceptada desde el punto de vista normativo. Las mujeres rurales no solo desempeñan la función de trabajadoras del hogar, sino que también asumen responsabilidades fuera del ámbito de la vida familiar. En la esfera rural, las mujeres participan en las labores agrícolas y agroindustriales, tanto remuneradas como no remuneradas. Las mujeres rurales realizan distintos cometidos en sus comunidades, actuando por ejemplo como empresarias, comerciantes y proveedoras de servicios. En algunas comunidades, las mujeres se convierten en líderes llevando a cabo actividades de promoción y sensibilización sobre los asuntos que las afectan, lo que constata el hecho de que la labor de las mujeres rurales va más allá del cuidado de la familia. Habida cuenta del sinfín de tareas al que se enfrentan, su acceso al trabajo y a la educación es crucial para lograr el desarrollo sostenible. Atender a sus necesidades puede reportar a la comunidad numerosas ventajas.

Muchas de las dificultades que las mujeres experimentan están directamente vinculadas a las tendencias económicas, sociales, financieras y comerciales derivadas de la política del Gobierno en el ámbito nacional e internacional. No obstante, el aspecto normativo no es el único obstáculo; el hecho de vivir en zonas remotas también limita a las mujeres. El entorno demográfico determina el acceso del que disfrutan los habitantes. Por tanto, el entorno inmediato tiene un efecto restrictivo, incontrolable y en gran medida funesto, que coarta el acceso de las mujeres rurales a la tecnología, la atención de la salud y el mercado. Las prácticas tradicionales y culturales también pueden frustrar la promoción y el adelanto de las mujeres. Ciertas prácticas impiden que aspiren a disfrutar de mayores libertades y entablar relaciones sociales más amplias. La falta de educación contribuye a impedir que mejoren sus contribuciones sociales y económicas. El analfabetismo resta a las mujeres capacidad en los procesos de toma de decisiones y dificulta, por tanto, que participen en la sociedad de forma plena y en pie de igualdad.

IHAN considera deplorable que la falta de educación condene a las mujeres a la pobreza. Los estudios demuestran que reducir la pobreza contribuye al logro de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las mujeres rurales, que producen aproximadamente la mitad de los alimentos mundiales, no son propietarias de las tierras que trabajan. Su falta de participación en la esfera económica hace que cada vez les resulte más difícil obtener créditos y préstamos financieros. En todas partes, las mujeres están subempleadas y perciben sueldos inferiores. IHAN exhorta a los gobiernos, al sector privado y a las organizaciones no gubernamentales a impulsar el empoderamiento de las mujeres rurales.

11-61051

Desde hace 25 años, IHAN trabaja con las mujeres rurales en proyectos sobre el terreno en la esfera de la salud y la educación. Empoderar a estas mujeres es el medio de preservar los valores y las tradiciones, así como culturas enteras, nuestro planeta y sus recursos. IHAN considera que la creación de centros de recursos especialmente concebidos para atender a las necesidades locales reforzaría la participación de la mujer en la comunidad.

Los centros de recursos locales podrían ofrecer educación mediante donaciones de libros, Internet y el contacto con otras personas. También podrían utilizarse para enseñar arte, música, narración de historias y cultura. IHAN recomienda la creación de un programa académico universitario en el que alumnos voluntarios podrían ayudar a las mujeres rurales con dificultades para leer y escribir a familiarizarse con los medios técnicos disponibles en el centro. Esta iniciativa conlleva una educación más amplia, porque al enseñar a las mujeres a utilizar recursos como Internet, se las está capacitando para que puedan seguir aprendiendo por su cuenta.

La tecnología no se limitaría a los equipos informáticos y a Internet. El uso de teléfonos celulares reciclados facilitaría el transporte y la comunicación y proporcionarían a las mujeres acceso a la movilidad. El acceso a dispositivos celulares ahorraría tiempo, dinero y energía. Las mujeres podrían llamar para solicitar medios de transporte para ir a la ciudad o a donde tengan que acudir en busca de los artículos necesarios para el trabajo del hogar. Podrían llamar para asegurarse de que las rutas a esos lugares funcionan de la manera prevista y son seguras. Mediante Internet y los dispositivos celulares, las mujeres que trabajan en granjas pueden enterarse de cuándo afectará a las cosechas un cambio meteorológico y tomar medidas preventivas comunicándose con otras personas o preparándose por su cuenta.

Los centros de recursos podrían crear programas de guardería, dado que no todas las mujeres tienen acceso a un trabajo remunerado y que en muchas comunidades se cría a los niños de manera colectiva. Las madres podrían pasar tiempo con sus hijos en el centro. El programa ayudaría directamente a las madres, así como a la comunidad.

La relación con estos centros también podría ayudarles a hacer frente a las dificultades. Muchas mujeres sufren experiencias dramáticas por sus lamentables condiciones de vida y nunca reciben apoyo físico ni, sobre todo, emocional. Estos centros reunirían a las mujeres de áreas aledañas, que muy probablemente compartan experiencias similares. La conversación y el contacto podrían también favorecer que las mujeres se sientan capaces de hablar públicamente sobre los problemas de la comunidad.

Las mujeres arrostran numerosas dificultades, que van desde el sustento del hogar al cuidado de los hijos, pasando por el temor a la violencia, dentro y fuera de sus casas. La violencia puede obedecer a motivos culturales, sociales y nacionales, pero hallar la forma de ponerle punto final es una tarea más ardua. Un entorno seguro favorece el crecimiento y la prosperidad. Estos centros locales proporcionarán a las mujeres apoyo y les darán fuerza para sacar partido a su potencial y contribuir a cambiar las cosas. Aprovechar su potencial hará que se sientan autosuficientes y favorecerá, con ello, su empoderamiento.

11-61051